



## e-l@tina

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

[e-l@tina](#) es una publicación del  
Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina ([GESHAL](#))  
con sede en el  
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe ([IEALC](#))  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Buenos Aires

### Reseña

**Fernanda Beigel:** *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2010.

**Jorgelina Lázzaro Jam**

CONICET-INCIHUSA/ PIDAAL.

[lazzarojam@hotmail.com](mailto:lazzarojam@hotmail.com)

Recibido con pedido de publicación: 24 de noviembre de 2010.

Aceptado para publicación: 06 de diciembre 2010.

## Reseña

Fernanda Beigel: *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2010.

Jorgelina Lázzaro Jam

*Autónoma y Dependencia Académica* nos invita a reflexionar sobre los procesos de institucionalización y profesionalización de la enseñanza e investigación científica en países periféricos como Argentina y Chile en el período 1950-1980. A partir de un análisis histórico – estructural, el equipo dirigido por Fernanda Beigel estudia la complejidad de los campos académicos científicos en el Cono Sur problematizando sobre nociones como campo y autónoma, que deben ser redefinidas para explicar las comunidades periféricas. Así, adquieren diversos usos en relación a la autonomía universitaria: la existencia de una *illusio* académica o la internacionalización de las producciones científicas. Es importante remarcar que el libro observa, unido a estos procesos, fenómenos de politización tanto en Chile como Argentina pero con diferencias particulares producto de sus condicionamientos históricos. En este conjunto de escrito el hilo conductor gira en torno a esas autonomías y la manera en que se consolidan los espacios científicos partiendo de una periodización organizada en tres apartados: la creación de los circuitos académicos periféricos; el debate dependentista y la dependencia académica y la contracciones de autonomía durante el período de dictaduras y exilios.

La primera parte analiza los centros regionales, universidades, ediciones especializadas y la Filantropía como instrumento para la formación de las Ciencias Sociales Latinoamericanas, revisando determinaciones históricas expuestas anteriormente. La profundización de los casos Chile-Argentina expone la manera en que se produce la institucionalización de disciplinas como Economía, Sociología o las Ciencias Políticas y Administración Pública en los sistemas de Educación Superior los cuales sufren transformaciones en su propia morfología. ¿Pero cuáles fueron los condicionamientos contextuales? ¿Qué papel cumplieron los organismos internacionales en la consolidación de dichas carreras? Frente a estos interrogantes se ahonda sobre la significación de la Filantropía indagando en casos particulares como la Fundación Ford y sus aportes financieros a la región del Cono Sur. También intenta dar cuenta de los niveles de circulación de las producciones científicas hacia 1960 apuntando a los roles que tuvieron ciertas editoriales especializadas como por ejemplo Siglo Veintiuno al propiciar un espacio de discusión sobre las Ciencias Sociales y centros intelectuales.

El segundo apartado nos propone investigar la Dependencia Académica poniendo énfasis en la tradición de la teoría de la dependencia en el Cono Sur. De esta manera Beigel toma el laboratorio chileno como ámbito para explicar la creación del pensamiento intelectual dependentista en estas regiones, explicitando a su vez la función de instituciones como FLACSO, CESO o CEREN. De forma paralela se aborda el Proyecto Camelot 1964-1965, también en Chile, como parte de un mito sobre la intervención norteamericana y la aplicación de los proyectos destinados a los estudios sociales. Los autores nos introducen así en la capacidad endógena de reaccionar ante tentativas invasivas. La tensión se plantea entonces entre la autonomía de las estructuras científicas o la dependencia académica externa.

Argentina no estuvo exenta de este proceso, por lo cual Agustina Diez realiza una revisión de los autores dependentistas y su introducción a la historiografía militante. En este recorrido se expone la historicidad de la teoría de la dependencia entrelazando la actuación de Chile, que por su cercanía geográfica, tuvo una presencia fundamental. A través del reconocimiento de un corpus teórico local la autora exhibe la vinculación entre los autores dependentistas y las universidades o centros de investigación resaltando la pertenencia institucional de los mismos y la significación que asume la práctica científica- militante en la década del setenta.

Por último, Gabay asume la reflexión en torno de la figura de Raúl Prebisch y su actuación desde finales de 1970 y principio de los ochenta, es decir sobre aquellos intelectuales que rediseñan nuevas producciones científicas integrando planteamientos basados en postulados dependentista como el caso de la conceptualización del capitalismo periférico.

La tercera parte del libro, la Contracción de las Autónomas: Dictaduras y Exilios, contiene una serie de estudios que apuntan a medir la intervención de las dictaduras militares en el campo científico. Fabiana Bekerman analiza el caso del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) evidenciando las acciones de expulsión y depuración de sus agentes como también el impulso dado para incrementar personal, centros regionales, institutos y programas de investigación frente al vaciamiento de las universidades. En este sentido el capítulo reflexiona sobre las ambigüedades de esa intervención sobre los espacios científicos entre una acción de modernización conservadora y la política represiva.

El análisis sobre la autonomía académica en dictadura también se ocupa del exilio, siendo el primer caso estudiado referido a los académicos chilenos y al papel asumido por los organismos internacionales como CLACSO y el Programa de Reubicación de Cientistas Sociales. El segundo de los casos toma los agentes universitarios argentinos y su práctica política en los años setenta, donde universidad, politización y militancia fueron las características de los espacios de producción científica. Para Fernández la transformación principal se dio en la reconversión del capital militante en otras formas de capital a partir del destierro como consecuencia de la persecución política. Ante los procesos relatados de Institucionalización de las Ciencias Sociales, de expansión y exilios, Autónoma y Dependencia Académica nos ofrece una serie de escritos que revelan las especificidades en el desarrollo de la profesionalización en el Cono Sur, ayudando al entendimiento de nuestras estructuras de investigación e interpellando sobre el papel del científico su producción y actuación institucional.

Los debates actuales muestran la necesidad de reconocer la importancia de estas disciplinas su crecimiento e internacionalización no solo en sus investigaciones sino en las apuestas, de diverso signo, para su consolidación. Los informes recientes sobre las ciencias sociales (UNESCO 2010) plantean la necesidad de atender a la desigualdad del sistema académico mundial. El libro dirigido por Fernanda Beigel contribuye decididamente en esta temática, promoviendo la observación de los avances y contracciones de la autonomía en las universidades y en organismos estatales de producción científica, a la luz de su temprana internacionalización. La discusión sobre los vínculos creados históricamente en estos espacios nos permite interrogarnos sobre los avances y limitaciones de la ciencia en centros periféricos y nos impulsa a incorporar un verdadero compromiso en la construcción de un pensamiento desde el Sur.